



Taller Parroquial
Jornada Mundial del Enfermo
miércoles 11 de febrero

“La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro”

Mensaje del Santo Padre:

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2026/01/20/200126a.html>

Objetivo general

Ayudar a la comunidad parroquial a descubrir y vivir la compasión cristiana al estilo de Jesús Buen Samaritano, especialmente en el acompañamiento de los enfermos, sus familias y de quienes más sufren, como una misión eclesial vital en medio de la realidad familiar y comunitaria.

Objetivos específicos

- Profundizar el mensaje del Papa León XIV para la Jornada Mundial del Enfermo.
- Redescubrir la **cercanía, la presencia y el cuidado** como formas concretas de evangelización, en la misión compartida
- Generar compromisos pastorales concretos para la parroquia, en el acompañamiento a las personas enfermas y sus familias.

Ambientación

Sugerimos para vivir este taller, disponer en el espacio:

- La imagen del **Buen Samaritano** y/o de la **Virgen María, Salud de los Enfermos**.
- Un cirio encendido (signo de la presencia de Cristo).
- Música suave de fondo.
- Si es posible una venda o aceite (signos del cuidado).

Momentos del Taller

1. **Primer momento: Oración y apertura: “Lo valioso del encuentro” (30 minutos)**

Oración inicial

- Canto: “Tu modo” de Cristóbal Fones





- Lectura bíblica: **Lucas 10, 25-37.**
- Breve silencio.

Lectura del Mensaje del Papa León XIV:

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2026/01/20/200126a.html>

Se propone al finalizar la lectura, hacer énfasis en la siguiente frase:

“Jesús no enseña quién es el prójimo, sino cómo hacerse prójimo.”

Ejercicio Personal: En silencio, cada uno responderá las siguientes preguntas

- ¿A quién estoy “pasando de largo” hoy?
- ¿Qué me impide detenerme y acercarme?

2. Segundo momento: Iluminación pastoral: “Ver, detenerse, acercarse” (40 min)

Para este momento se invita a partir de la lectura del mensaje del Santo Padre sobre esta jornada, a hacer una breve reflexión; proponemos tener en cuenta los siguientes elementos:

- Vivimos en la cultura de la prisa y la indiferencia, debemos detenernos un poco.
- La compasión comienza con una mirada distinta.
- El amor cristiano es don de sí mismo. Debemos amar al prójimo
- Jesús es el Buen Samaritano que se acerca primero a nosotros.

Ejercicio en pequeños grupos: Ubicados en ternas, compartirán las siguientes preguntas

1. ¿Qué significa hoy “detenerse” en nuestra parroquia?
2. ¿Qué gestos concretos de cercanía ya existen, especialmente con las personas que viven una situación de enfermedad?
3. ¿Qué actitudes necesitamos convertir?

Al finalizar se realizará una plenaria breve de lo compartido

4. Tercer momento: Mensaje Central: “La misión del acompañamiento a los enfermos es compartida” (30 min)

En las mismas ternas del momento anterior se propone realizar el siguiente ejercicio:

1. A cada grupo se entregará una cartulina, allí deberán plasmar la silueta de un cuerpo humano.





2. En el centro se escribe: “**El enfermo**”.
3. Alrededor, los integrantes van a escribir acorde a la realidad de su territorio parroquial:
 - Personas que cuidan al enfermo (familia, vecinos, médicos, agentes pastorales, etc.).
 - Gestos concretos de compasión y misericordia con el enfermo (escuchar, visitar, rezar, acompañar, etc.).

Para finalizar, cada terna socializará el ejercicio.

4. Cuarto momento: Compromisos pastorales en el cuidado a los enfermos (15 min)

A partir de lo escuchado en el ejercicio anterior, en plenaria, se hará una lluvia de ideas de posibles acciones concretas que consideren los participantes, pueden y deben asumir en la parroquia para acompañar a los enfermos. Si ya tienen acciones propuestas, pueden orientar el ejercicio a identificar aspectos por fortalecer o mejorar.

Estas ideas serán plasmadas de un pliego de papel o de cartulina para tenerlas presentes en medio de la misión pastoral.

Para culminar el taller, se propone poner en manos del Señor los compromisos que emergieron en la Parroquia y orar juntos la oración a la que nos invita el Santo Padre en su mensaje para la JME 2026:

Elevemos nuestra oración a la Bienaventurada Virgen María, Salud de los Enfermos; pidamos su ayuda por todos los que sufren, los necesitados de compasión, escucha y consuelo, y supliquemos su intercesión con esta antigua oración, que se rezaba en familia por quienes viven en la enfermedad y en el dolor:

*Dulce Madre, no te alejes,
tu vista de mí no apartes.
Ven conmigo a todas partes
y nunca solo me dejes.
Ya que me proteges tanto
como verdadera Madre,
Haz que me bendiga el Padre,
el Hijo y el Espíritu Santo. Amén*

Se culmina con la bendición y un canto final mariano o de envío.

